

El Estado moderno no tiene otra misión que la de defender la riqueza: de ahí que la riqueza de los unos equivalga a la miseria y al trabajo afanoso de los otros.

CARLOS ALBERTS.

Avante!

Cuanto más el hombre es partidario de la religión, más creyente es. Cuanto más cree, menos sabe, es más bestia, y cuanto más bestia, más fácilmente se deja gobernar.

JOHN MOST.

QUINCENAL DE IDEAS, DOCTRINA Y COMBATE

ANARQUIA—Es la filosofía de un nuevo orden social basado en la libertad no restringida por la ley humana; la teoría que explica que todos los gobiernos de cualquier forma que sean descansan en la violencia y son, por lo tanto, injustos y perjudiciales, así como innecesarios. EMMA GOLDMAN.

Suscripción voluntaria
Calle Ecuador No. 43

Número 31
II Epoca

Correspondencia y dinero diríjanse a LIBRADO RIVERA Apartado Postal número 11

Villa Cecilia, Tamaulipas, México, Octubre 10 de 1929

Registrado como artículo de segunda clase el 5 de marzo de 1928, en la Administración de Correos.

LA PAZ DE LOS MUERTOS

Ya en México vivimos en paz. Sí, en plena paz. Pero no en esa paz que deseamos todos los revolucionarios de verdad, los altruistas, los que luchamos por un cambio radical del presente sistema de injusticias, con el fin de establecer una sociedad en donde reine la igualdad y bienestar para todos, sino la paz fría y monótona de los muertos.

En esa paz nos encontramos. La paz en la que sólo se escuchan las lamentaciones, los estertores y quejidos de los moribundos y los ayes conmovedores de los oprimidos y expoliados por el látigo del capataz y del representante de la autoridad.

Es la paz machadista de Cuba, en donde se engorda a los tiburones con la carne de los trabajadores, como alimentaba Hernán Cortés a sus perros, con carne de indios mexicanos.

Es la paz impuesta por el terror de Primo de Rivera en España, y por el fascista Mussolini en Italia. Es la paz en que se debaten, desde hace más de veinte años, los habitantes de Venezuela, bajo la feroz tiranía de Juan Vicente Gómez. Es la paz que hoy se disfruta en Colombia y Bulgaria por medio del terror y la muerte.

Es la paz, la negra paz de 35 largos años de la dominación de Porfirio Díaz, quien desde la tumba hoy batirá palmas satisfecho, lanzando gustoso a su dignísimo sucesor estruendosos gritos de loco frenesí, al férreo gobernante que con mano de acero ha infundido el terror, acabando, como por encanto, con la libertad de pensar. Si Obregón y Calles llegaron al punto de matar la prensa enemiga violando un derecho fundamental de todo libre pensador, el actual presidente provisional ha tenido la audacia de acabar hasta con las imprentas en donde se imprimen periódicos que no le adulan; si, hasta con las imprentas, instrumentos de progreso, que siempre respetan y dignifican todo ser humanizado.

Si Plutarco Elías Calles mató la circulación de "Sagitario", editado por el grupo "Hermanos Rojos", de Cecilia, el actual presidente provisional ha sobrepasado el punto que habían respetado sus dos antecesores: la decomisión de las imprentas, pisoteando los principios de su misma Constitución que juró obedecer y respetar, y a la que los políticos actuales se refieren con orgullo, citándola como una de las "conquistas de la revolución"; y en cuyas páginas puede encontrar el lector las siguientes líneas:

"Es inviolable la libertad de escribir y publicar artículos sobre cualquier materia. Ninguna ley ni autoridad puede establecer la previa censura, ni exigir fianza a sus autores o impresores, ni coartar la libertad de imprenta, que no tiene más límites que el respeto a la vida privada, a la moral y a la paz pública. Las leyes orgánicas dictarán cuantas disposiciones sean necesarias para evitar que, so pretexto de las denuncias por delitos de prensa, sean encarcelados los expendedores, "papeleros", operarios y demás empleados del establecimiento de donde haya salido el escrito denunciado, a menos que se demuestre previamente la responsabilidad de ellos."

Y como una prueba del respeto que se tiene al contenido de ese artículo constitucional, ahí está la imprenta de AVANTE desmantelada y transportada al cuartel de la jefatura de operaciones militares de Tampico, por órdenes del general Eulogio Ortiz, ascendido hace poco a general de división, negándose el mismo presidente provisional a devolvérsela al grupo de trabajadores despojados a quienes les fue arbitrariamente arrebatada.

El 13 de septiembre nos escribe un camarada de Baja California: "Con esta fecha recibí notificación del Correo, de que quedaba cancelado el registro de nuestro vocero "Sembrando Ideas"; con esto queda también muerto nuestro viril paladín que sólo llegó a contar ocho números.

"Su caída causa un estrago moral en nosotros, pero nos honra y estimula ver que luchó frente a frente al enemigo; fue su muerte semejante a la del atleta gladiador, que sobre la arena deja, también, jirones del rival; así preferimos su muerte; digno y altivo cayó, como cayeron los dioses del Olimpo, siempre de frente, de cara al sol..."

El 19 de septiembre fue confiscada y desmantelada la imprenta del periódico "La Defensa Proletaria", editado en la misma ciudad de México, confiscando la edición.

Y como para coronar la serie de atentados contra el bienestar social, el actual presidente socialista de Estado ha encajado con toda precipitación un Código del Trabajo enteramente contrario a los intereses de los trabajadores, mil veces peor todavía que el famoso "Seguro Obrero", de Alvaro Obregón. Todo esto va siendo aprobado con la velocidad de la electricidad por la administración del actual gobierno socialista, que en lugar de adoptar como lema la "socialización de todas las cosas para el uso y beneficio de todos", lo ha cambiado por el de "monopolización de todas las cosas para el uso y beneficio de unos cuantos".

Por eso es oportuno recordar las frases históricas de aquel célebre dictador que dijo al general Bernardo Reyes, en un banquete servido después de los asesinatos aquellos del 2 de abril, en Monterrey: "¡Así se gobierna!" Y "¡cartucheras al cañón, quepan o no quepan!"

LIBRADO RIVERA.

1909 — 13 DE OCTUBRE — 1929 FRANCISCO FERRER GUARDIA

MUY IMPORTANTE

Todos los compañeros y simpatizadores, obreros y campesinos de todas partes, amantes de la libertad de pensar, deben enviar su protesta más enérgica al presidente Portes Gil, tanto por los editores de AVANTE como por la decomisión de la imprenta por uno de sus subalternos, general Eulogio Ortiz, constituyendo todo esto un salvaje atentado contra la libertad de pensamiento.

Décimonoveno aniversario del fusilamiento del gran-pensador Francisco Ferrer, fundador de la Escuela Moderna; procesado y fusilado el 13 de octubre de 1909, por el gobierno del actual sifilítico rey de España, en contubernio con el clero católico, a causa de haber tenido el mártir la ingeniosa y feliz idea de implantar un sistema de enseñanza basado en la ciencia y en la razón, contrario por completo a todo prejuicio religioso y dictatorial.

Como un recuerdo meritorio de Ferrer, en su proceso, constan los siguientes conceptos de su defensor, el capitán Galcerán, que tanto como defensa, valen como acusación contra sus salvajes enemigos.

Dice Galcerán:

"Esta campaña es dirigida principalmente contra la persona de Ferrer, por odio y temor a la educación dada a la clase obrera, sea en su Escuela Moderna, que lograron tiempo atrás cerrar; sea en la serie de libros publicados por la casa editorial por él fundada, por temor, repito, de que con la ilustración los desesperados se ennoblescan y saquen yugos indignos de la raza humana".

En el mismo proceso se leen estas palabras del insigne procesado, respondiendo a una pregunta del Tribunal:

"Sería injusto que se me reprochase la obra educadora de la Escuela Moderna, o de sus publicaciones. Y no es que rehuya tratar de ello; al contrario, gustosísimo acudiré ante cualquier tribunal encargado de juzgar los libros de la Escuela Moderna, seguro de no merecer castigo alguno por haberlos editado... Las personas que critican las obras de la Escuela Moderna, o no las han leído, o se hallan incapacitadas de juzgarlas, por los atávicos prejuicios que desgraciadamente padecemos casi todos".

CARTA DE FRANCISCO FERRER GUARDIA

(Escrita en la Cárcel Modelo de Madrid, España, el 5 de enero de 1907.)

Cuando hace seis años tuvimos el grandísimo placer de abrir la Escuela Moderna de Barcelona, hicimos resaltar mucho que su sistema de enseñanza sería racional y científico.

Ante todo, advertimos al público que siendo la razón y la ciencia la antítesis de todo dogma, en nuestra escuela no se enseñaría religión alguna. Sabíamos que esta declaración provocaría el odio de la casta sacerdotal, y que nos veríamos combatidos con las armas que suelen emplear quienes solamente viven de engaño e hipocresía, abusando de la influencia que les dan la ignorancia de sus fieles y el poder de los gobiernos. Pero cuanto más se nos habla de lo temerario que era ponerse tan francamente enfrente de la iglesia imperante, más alientos sentíamos para perseverar en nuestros propósitos, persuadidos de que cuanto más grande es un mal y cuanto más poderosa es una tiranía, más vigor se ha de emplear para combatirla, y más energía se necesita para destruirla.

El clamoreo general elevado por la prensa clerical contra la Escuela Moderna, al que podremos deber un año de cárcel, nos prueba que acertamos en la elección del método de enseñanza, y nos ha de dar a todos los racionalistas, nuevos alientos para proseguir la obra con más tesón que nunca, y engrandecerla, propa-

PARA LO QUE SIRVE LA AUTORIDAD

El día 7 del mes de agosto último fue sacado del interior de la mina por orden de la autoridad de Esperanzas, Coahuila, el minero Atilano Castillo, atribuyéndosele cargos humillantes y calumniosos, los que no se le pudieron comprobar. Y después de tenerlo incomunicado en las cárceles de Sabinas y Piedras, el juez de Distrito se vio obligado a ponerlo en completa libertad, por no haber delito que perseguir. Pero sucedió que durante su permanencia en la prisión, los mismos esbirros entraron y saquearon su casa, llevándose dos pantalones, una carabina y una silla de montar, objetos que no le ha sido posible poseer nuevamente, a pesar de su inocencia y de los atropellos recibidos por los encargados de guardar el orden.

Y lo curioso del caso es que al regresar Castillo a su trabajo, a donde iba acompañado por una comisión nombrada al efecto por

el Sindicato de Obreros y Campesinos del Tiro número 7, no se le quiso admitir, dizque por "no haber dado aviso", siendo que el mismo empleado de la compañía, que funge como minero de noche, fue el que lo entregó a los esbirros que se lo llevaron preso.

En vista de esta negativa de la compañía—sigue diciendo el secretario general del sindicato, Vicente Torres—, entonces presentamos nuestra demanda ante el inspector federal en Sabinas, a quien la compañía no hizo caso por no haber enviado a su representante.

Así terminó este atropello, burlándose de nosotros no sólo la compañía explotadora de nuestro sudor, sino la misma autoridad, que en lugar de darnos todo su apoyo para que nuestro compañero fuera otra vez recibido en el trabajo, no se le devolvieron ni los objetos robados por los mismos representantes de la autoridad.

Falsedades de los Lacayos del Gobierno

Los obreros del Sindicato de "Oficios Varios" de Aguajita, Coahuila, nos remiten copia íntegra de un oficio de la Secretaría de Gobernación, en contestación a las gestiones hechas por el Sindicato en favor de mi libertad. La contestación sólo tiene por objeto desviar y engañar al público, a fin de acabar con la agitación de los trabajadores y justificar, al mismo tiempo, los atropellos y demás crímenes cometidos contra mi persona por los lacayos al servicio de la presente administración.

Sólo en este año he sido arrestado cuatro veces por las autoridades militares de la Jefatura de Operaciones de esta región (el 19 de febrero, 1º de abril, 11 de junio y 14 de julio), pero ninguna por orden de los jueces de Distrito.

Dice así la copia referida: "A los CC. Santiago Torres y

Cruz Alba.—Sindicato de "Oficios Varios", Aguajita, Coah.—Con referencia al esbirro de ustedes de fecha 23 de abril último, en el que piden sea puesto en libertad el reo Librado Rivera, les manifiesto que tratándose de un asunto que fue conocido y sentenciado por el ciudadano juez de Distrito residente en el puerto de Tampico, y apareciendo perfectamente comprobado el delito, esta Secretaría estima que no es de accederse a lo solicitado por ustedes.—Sufragio Efectivo. No Relección.—México, D. F., 17 de septiembre de 1929.—El C. subsecretario encargado del Despacho, F. Canales.—Rúbrica."

Por el contenido de ese documento, así como por el de otros muchos enviados a varias agrupaciones obreras, se ve que sólo se trata de intrigas oficiales para acallar el grito justiciero de los trabajadores.

gándola hasta donde alcance nuestro poder.

Hay que advertir, sin embargo, que la misión de la Escuela Moderna no se limita a que desaparezca de los cerebros el prejuicio religioso, porque si bien es éste uno de los que más se oponen a la emancipación intelectual de los individuos, no lograríamos únicamente con ello la preparación de la humanidad libre y feliz, puesto que se consigue un pueblo sin religión y también sin libertad.

Si la clase trabajadora se libera del prejuicio religioso y conservara el de la propiedad, tal cual existe hoy; si los obreros

creyeran cierta la profesía que afirma que siempre habrá pobres y ricos; si la enseñanza racionalista se limitara a difundir conocimientos higiénicos y científicos y preparase sólo buenos aprendices, buenos dependientes, buenos empleados y buenos trabajadores de todos los oficios, podríamos muy bien vivir entre ateos más o menos sanos y robustos, según el escaso alimento que suelen permitir los menguados salarios, pero no dejaríamos de hallarnos entre esclavos del capital.

La Escuela Moderna pretende combatir cuantos prejuicios dificulten la emancipación total del individuo, y para ello adopta el

racionalismo humanitario, que consiste en inculcar a la infancia el afán de conocer el origen de todas las injusticias sociales para que, con su conocimiento, pueda luego combatirlos y oponerse a ellas.

La enseñanza racionalista y científica de la Escuela Moderna, ha de abarcar, como se ve, el estudio de cuanto sea favorable a la libertad del individuo y a la armonía de la colectividad, mediante un régimen de paz, amor y bienestar para todos, sin distinción de clases ni de sexo.

Francisco Ferrer Guardia.
Cárcel Modelo, Madrid, 1-5-1907.

EL ORDEN

Con frecuencia se nos reprocha haber aceptado como divisa la palabra anarquía, que tanto temor influye en los espíritus: "Vuestras ideas son hermosas, se nos dice, pero convenid con nosotros en que el nombre que las sintetiza ha sido elegido torpemente." "Anarquía, en el lenguaje corriente, es sinónimo de desorden, de caos; esa palabra despierta en los espíritus la idea de la lucha entre intereses contrarios, de individuos que se combaten, de un estado en que la armonía no puede establecerse entre los hombres."

Empecemos, primero, por hacer la observación de que ninguna idea que represente una tendencia nueva, puede elegir, desde un principio, un nombre que exprese perfectamente sus aspiraciones. No son los mendigos de Brabante los que inventaron este nombre tan popular actualmente; pero primero, como apodo y como sobrenombre bien puesto, admitido, más tarde, por los partidarios en general, convirtiéndose pronto en nombre propio. A pesar de todo lo que la preocupación predisponga en contra, se convendrá con nosotros en que la palabra encierra una gran idea.

El nombre de "descamisados", en 1793, ¿no era un calificativo parecido? Los enemigos de la revolución popular fueron los que lo inventaron. Este nombre representaba, no obstante su significación despreciativa, el ideal de la sublevación del pueblo, de la multitud harapienta, harta de miseria, contra todos los realistas, patriotas y jacobinos, bien vestidos, de continua etiqueta, que, a pesar de sus pomposos discursos y del incienso quemado ante sus estatuas por los historiadores burgueses, eran los verdaderos enemigos del pueblo, hacia el que sentían un profundo desprecio por su miseria, por su espíritu libre e igualitario, por su entusiasmo revolucionario.

Lo mismo sucedió con el nombre de nihilismo, que tanto ha servido a los periodistas para inventar intrigas a su costa. Sobre el popularísimo nombre se han hecho juegos de palabras, buenos y malos, hasta que se han convencido de que no servía de bautismo a una secta barroca, casi religiosa, sino a una fuerza verdaderamente revolucionaria. Lanzado a la publicidad por Tourgueneff en su novela "Los padres y los hijos", fue admitido por los "padres", que creían vengarse así de la desobediencia de los "hijos". Los hijos aceptaron el nombre, y cuando más tarde se dieron cuenta de que se prestaba a falsas interpretaciones y quisieron cambiarlo, ya no les fue posible. La prensa y el público no quería reconocer a los revolucionarios rusos más que con el nombre primitivo. Además, el calificativo no había sido mal elegido, puesto que encerraba una idea también; expresaba la negación en conjunto de los hechos de la civilización actual, basada en la opresión de una clase por otra; la negación del régimen económico actual, la negación del gubernamentalismo y del poder, de la política burguesa, de la ciencia rutinaria, de la moralidad capitalista, del arte puesto al servicio de los explotadores, de los usos y costumbres grotescos y de la detestable hipocresía que los siglos pasados han legado a la sociedad actual; en resumen, la negación de todo cuanto la civilización burguesa rodea en nuestros días de veneración.

Lo mismo ha sucedido con los

anarquistas. Cuando del seno de la Internacional surgió un grupo que negaba la autoridad de la Asociación, y la combatía en todas sus formas, se llamó, primero, Partido Federalista, luego anti-estatista y anti-autoritario. Por entonces hasta evitaba el llamarse anarquista. La palabra anarquía (entonces se escribía así), parecía aproximar demasiado los anarquistas a los proudhonianos, a quienes la Internacional combatía, en aquel tiempo, por sus reformas económicas; a causa precisamente de ese antagonismo, los adversarios se complacían llamándose anarquistas; además, con ese nombre pretendían los enemigos probar que quienes lo ostentaban, no sentían otra ambición que la de fomentar el desorden y el caos, sin pensar en resultados. Entonces la fracción anarquista aceptó el nombre con toda su significación y consecuencia. Se discutió un poco sobre el pequeño guiño que separaba el an de arquía, explicando que con esta forma la palabra anarquía, de origen griego, quería decir ausencia de todo poder, y no desorden; pero bien pronto convinieron aceptarlo en toda su magnitud, sin preocuparse en la inútil tarea de rectificar a los correctores de imprenta, ni dar al público lecciones de griego.

La palabra volvió, pues, a su significación primitiva, ordinaria, común, tal como la definí, en 1816, el filósofo inglés Bentham: "La filosofía que desea reformar una mala ley, decía, no predica la guerra contra ella." "El carácter del anarquista es muy diferente." "Niega la existencia de la ley y su validez, excita a los hombres a desconocerla como ley y sublevarse contra su ejecución." El sentido de la palabra se ha ensanchado mucho hasta hoy; la anarquía niega no solamente las leyes existentes, sino todo poder establecido, toda autoridad; la esencia, sin embargo, continúa siendo la misma: la rebeldía contra todo poder, contra toda autoridad en cualquier forma que se manifieste.

"Pero esta palabra, aunque sólo sea por prejuicio, nos dice, infunde en los espíritus el temor al desorden, al caos."

Entendámonos antes de entrar en materia. ¿De qué orden se trata? ¿Es el orden de la armonía que nosotros anhelamos; de la que se establecerá en las relaciones humanas cuando nuestra especie acabe de estar dividida en dos clases y de ser devorada una por otra? ¿Es acaso de la armonía que resultará de la solidaridad de los intereses cuando todos los hombres formen una misma y única familia, cuando cada uno trabajará para el bienestar de todos, y todos para el de cada uno? No, por cierto. Los que reprochan a la anarquía ser la negación del orden, no hablan de la armonía del porvenir; se refieren al orden tal cual se define en la organización social actual. Veamos, pues, qué orden es este que la anarquía quiere destruir.

Lo que hoy se entiende por orden, según los partidarios de lo existente, los individualistas, es la monstruosidad de que hayan de trabajar nueve décimas partes de la humanidad para procurar lujo, felicidades y satisfacción de todas sus pasiones, hasta las más execrables, a un puñado de holgazanes. El orden es privar a la mayoría, a cuantos trabajan, de lo que se necesita para una vida higiénica, para el desarrollo racional de las facultades intelectuales.

LOS LOCOS DEL SIGLO XX

Locos, sí, los que luchamos por establecer una humanidad que viva en armonía, que viva la verdadera vida, libre, de común acuerdo con los seres de otros países, no importa el color, si son blancos, amarillos o negros; pues la esclavitud, la tiranía y la explotación del gobierno, el clero y el capitalismo son siempre tiránicos, despóticos e hipócritas.

Locos, visionarios, los que propagamos la libertad para los que gimen bajo la despótica y carcomida sociedad burguesa. Locos, los que en el siglo de las luces, el siglo del radio, de la fuerza dinámica y la ciencia, han desarrollado el cerebro y han dado rienda suelta a las invenciones para los adelantos y progreso de los pueblos.

Locos, los que por medio de la pluma vierten rayos de luz a través de las tinieblas e iluminan la choza, alegran la boardilla proletaria que por veinte siglos ha permanecido en la ignorancia. Locos, los que con rebelde verso, rimada prosa y candente verba azuzan a las muchedumbres, a las falanges proletarias, a tomar la revancha para derribar la opresión y la tiranía de todas las castas parasitarias, para acabar con todos los denigrantes vicios creados en la actual sociedad que embrutecen y degeneran el cerebro humano. Locos, los que protestamos contra los hombres "cuernos", porque son éstos la causa y el sostén de todas las iniquidades, de todas las barbaries de absurdas y sanguinarias guerras de pueblos contra pueblos, de hombres contra hombres, de hermanos contra hermanos, para saciar sus más ruines ambiciones.

Sois vosotros, "hombres cuernos", los que ofuscáis nuestro cerebro con vuestras mentiras, con vuestras aparatosas leyes para engañar a incautos parias a quienes no han llegado a sus mentes los resplandecientes rayos de luz para ver la verdad, a pesar de haber envejecido bajo la oprobiosa tiranía, y han visto caer a los defensores del baluarte de la libertad.

Somos los locos que a través de las fronteras desplegamos la bandera que airoso ondea a los cuatro vientos, desafiando la ironía desenfadada que subyuga y envilece a millares de seres que poblamos el planeta Tierra. Locos, los que en negros talleres, al pie del yunque, forjamos la piqueta y el arado para que los ilotas del campo hagan producir la tierra para beneficio del zángano que vive de la clase que produce y no consume sino las sobras del opíparo banquete.

Locos, los que bajando a las entrañas de la tierra para extraer el precioso y codiciado metal que más tarde manos rudas y encañadas convertirán en valio-

sas alhajas, para que la damita burguesa las luzca en sus delicadas manos, mientras que los que bajaron a las minas respiraron un ambiente insano, cargaron sus pulmones de veneno para sucumbir en las garras de la anemia y la terrible tisis.

Locos, los que surcan los aires y las aguas del impetuoso océano al impulso poderoso del cerebro y de la ciencia, para beneficio del

capitalismo, buitre insaciable de oro y vidas proletarias.

¡Hombres cuernos! Es tiempo de que reconozcáis que vosotros sois los culpables de nuestra locura; pero que nuestra locura traerá funestos resultados en día no muy lejano para vuestra asfixiante y corrompida sociedad que bambolea al impulso poderoso de los locos del siglo XX.

JOSE D. MENDOZA.

El Edificio Social

Ante un edificio viejo, feo, incómodo, húmedo y sin ventilación, estaban unos cuantos hombres discutiendo.

Un señor de sombrero cilíndrico, guantes y bastón, decía:

—Yo comprendo lo que ustedes dicen. Veo yo también que el edificio no es perfecto, pero las pequeñas fallas que tenga, poco a poco las voy a arreglar. Tengan paciencia, esperen, que yo no soy tan malo como ustedes me pintan.

Otro señor, vestido regularmente, con el libro de la democracia debajo del brazo, toma la palabra y dice:

—La construcción está por derribarse. Los obreros que han de habitarla deben de vivir seguros. Es indispensable colocarle buenos puntales; una ley-tirante por acá, un decreto-traba por allá; en aquel rincón donde está agrietado necesita asegurarse con fuertes cadenas. De esta forma le aseguro que los obreros se conformarán y el edificio no caerá por muchos años.

Otro hombre, de aspecto de rudo trabajador, tostado por el sol, de blusa y alpargatas, dice resuelto:

—Nada de paliativos; nada de esperanzas e ilusiones; ni de remedios, que no harían más que perpetuar el actual malestar de sus habitantes. Ya que el edificio está por caer, hay que echarlo abajo y construir otro hermoso y ventilado, seco, cómodo, con todos los adelantos de la ciencia y de acuerdo con el gusto y la voluntad de los propios habitantes.

—¡No! ¡Qué bárbaro!—contestan al unísono los dos hombres que hablaron anteriormente—ese sería un desastre, un caos. Nos oponemos.

—Mi idea la creo la más acertada. Si ustedes no están de acuerdo con ella, anelaré a la opinión de los obreros que están forzados a habitarlo, y a lo que ellos digan me atengo.

No bien terminó de decir estas últimas palabras, el señor de guantes y bastón saca dinero de la cartera y se lo da a dos lacayos para que éstos agarren al obrero, uno de cada brazo, y

lo conduzcan preso a incomunicado por subversivo.

Mientras el otro señor se queda tranquilamente ojeando el código, esperando encontrar una ley con la cual arreglar el conflicto y restablecer la armonía entre el rico y el pobre.

Todavía hoy está empeñado en encontrar el arreglo pacífico, y lo seguirá buscando inútilmente hasta que los trabajadores esclavizados del inominoso edificio social, no se percaten, se pongan de acuerdo y se subleven.

(Tomado del libro "Reflexiones de un Obrero", por A. De Carlo).

Aclaración Importante

En el número 26 de AVANTE, correspondiente al 15 del último mayo, apareció un artículo titulado "La Sociedad, la Mujer y el Niño"; dicho artículo se publicó firmado por P. Fernández, de Puerto México, Veracruz. Ese artículo es original del infortunado camarada José Scalise, muerto trágicamente en las aguas del Río Negro, Argentina, el 13 de enero de 1924; fue publicado en el número 2 de "La Verdad de Tandil", Argentina, en junio de 1923.

También en el número 30 de nuestro mismo vocero, aparece un artículo de nuestro querido camarada Praxedis G. Guerrero, firmado por Palemón Fernández, de Puerto México. Hacemos constar que por una equivocación apareció al pie de esos artículos el nombre del remitente en lugar de los nombres de sus autores.

Indagatoria

Por asuntos de familia Leonardo L. Morelli desea saber el paradero de Roque Libero Anelo. Dirección: Leonardo L. Morelli, calle de la Cruz, Progreso, La Paz, Barranquilla, Colombia.

De la Argentina

PRELUDIOS DE GRANDES LUCHAS SOCIALES

Desde que se inició el actual período presidencial del tristemente célebre ordenador de las masacres de Santa Cruz y de la semana de enero en Buenos Aires, don Hipólito Irigoyen, los conflictos obreros han recrudecido. Ello se debe más que a sugestión política, a la pésima situación económica creada al país por el despilfarro que el gobierno actual ha hecho con los dineros públicos desde el comienzo de su período, para satisfacer las exigencias de los caudillos de multitudes, que vendieron su prestigio con el objeto de asegurar el triunfo electoral al partido político dominante en la actualidad. Luego las promesas, como siempre engañosas, de los políticos en los preliminares de la elección, que embaucaron a los trabajadores con reformas sociales y leyes obreras que dictarían una vez en el poder, al constatar su no cumplimiento, en unos casos, o su sentido francamente favorable a los burgueses, en otros, dio margen a la decepción, primero, y a la comprensión consiguiente en multitud de proletarios, de la veracidad de la prédica anarquista, que insistió siempre en presentar al desnudo a los traficantes políticos, sean conservadores, radicales, socialistas o comunistas animados por el afán común a toda tendencia autoritaria: gobernar, mandar, sujetar a los férreos dictados de sus códigos hasta las más leves manifestaciones de vida individual.

Todos estos factores han contribuido a la formación de un ambiente de inquietud obrera y de promiscua rebeldía de los explotados contra sus explotadores y gobernantes canallas. Ya no rinde sabrosos frutos a los políticos oficialistas el engañoso ofrecimiento de la mediación gubernativa para arreglar los conflictos, pues los obreros los rechazan con decisión y energías enconadas. Ya nada valen las intimidaciones de los jefes de policías pretendiendo acobardar a los obreros con detenciones y apaleamientos, puesto que en hermosas asambleas se ha reafirmado la voluntad de luchar y el argumento supremo que es lógico esgrimir los proletarios en revuelta contra su enemigo fuerte en medio de ataques, la violencia, es empleada con decisión y audacia. Ello da la medida de un espíritu de lucha que anima a los trabajadores en todos sus conflictos y que, a pesar de lamentables errores de algunos hombres de cierta influencia o que ocupan en las organizaciones obreras espectables situaciones, ese espíritu no decae y se afirma en nuevas contiendas. Rosario constituye en los instantes en que escribo estas líneas el centro de atracción de las mejores energías revolucionarias y también hacia donde convergen todas las fuerzas de la represión. La huelga general que por tiempo indeterminado ha sido declarada para el miércoles 21 de agosto del presente año, constituye un exponente saludable y ejemplar de solidaridad proletaria. Tres gremios en conflicto con sus patrones: Empresa de tranvías, intendencia municipal y una casa exportadora, amparados éstos por la policía, creaban a dichos sindicatos una delicada situación. No ha muchos días terminó la otra gran huelga, y sin embargo, por resoluciones de asambleas generales de los gremios de albañiles, obreros y

obreras bolseras, obreros municipales, obreros y obreras textiles, verduleros, yerbateros, panaderos, luz y fuerza, de aguas corrientes, vidrieros, empaquetadores, obreros de los mataderos, ladrilleros, galponistas, de aguas gaseosas, portuarios, telefonistas, etc., vuelven a tomar las armas para apoyar abiertamente a los compañeros de lucha. Actitud es ésta que denota bien a las claras cómo bajo la influencia de los ideales liber-

tarios los obreros se rebelan contra todo engaño político, contra toda brutalidad gubernativa y explotación patronal, adoptando dignas actitudes solidarias que en las muy próximas grandes luchas sociales rendirán preciados frutos reivindicadores de toda libertad y todo derecho.

CESAR A. BALBUENA.

Buenos Aires, Argentina, agosto de 1929.

De Colombia

Estimado camarada Rivera:

Por pura casualidad llegó a mis manos un número del quincenal AVANTE, correspondiente al 10 de junio del mes retroproximo, y en seguida lo leí con el mayor placer.

Aquí, en esta República del Corazón de Jesús, donde dicen que es el país más libre del mundo, los periódicos libertarios hay que buscarlos con la linterna de Diógenes. La libertad de Colombia consiste en poder robar sin ningún obstáculo los fondos públicos, todos los mandatos; los de sotana, predicar y dictar conferencias en las plazas y teatros públicos; asistir a las fiestas y procesiones religiosas dos veces por semana, y esperar que monseñor Primado de Colombia y jefe supremo del clero, nombre el próximo y futuro presidente de Colombia.

Hoy 7 de agosto salió un nuevo periódico, "El Sindicalista", órgano de la Confederación Obrera del Litoral Atlántico, nombre pomposo para engañar a los pobres trabajadores, y cuyo jefe de redacción es el presidente de dicha Confederación, que tiene un sueldo de \$120.00, que salen del trabajo afanoso de los trabajadores y de las sociedades y sindicatos adheridos a la misma Confederación.

Nada más por ahora y deseando que el pequeño AVANTE, pero grande en los fines que en él se propagan, tenga muchos años de vida, yo os saludo por la revolución social.

Colombia, agosto de 1929.

UN OBRERO.

A los compañeros de AVANTE: Salud.

Después de varios meses de silencio por causa de la reacción autoritaria de este país contra los elementos revolucionarios, debido a los acontecimientos de la huelga en la región bananera, nos hemos visto obligados a no comunicarnos nada, esperando mejores tiempos para hacerlo.

Como queda dicho, hoy hacemos este llamado fraternal a todos los compañeros que se interesen en la emancipación moral y material de los trabajadores del mundo, para que nos envíen varios textos de enseñanza racionalista y toda clase de propaganda por escrito; pues tenemos el proyecto de organizar o fundar una Escuela Moderna, a despecho y contra viento y marea del clericalismo de este país. Nuestra escuela será fundada en un paraje del campo, entre campesinos, que no están todavía en demencia moral como los obreros de las grandes y populosas ciudades, que se encuentran anestesiados por los vicios que ha creado y tolera esta decadente sociedad en que vivimos.

Que no olviden los compañeros esta excitativa que hoy hacemos. ¡Somos idealistas revolucionarios! Deseamos formar las nuevas generaciones, cuyas mentes no irán cargadas de prejuicios, en cambio, si tendremos hombres y mujeres libres que puedan continuar la obra anárquica que los grandes pensadores del siglo pasado comenzaron.

De paso, y abreviadamente, hacemos saber a todas las agrupaciones obreras, centros libertarios, que no acepten ninguna delegación que vaya representando Raúl Eduardo Mahecha. Este individuo no tiene solvencia moral, es un agitador pagado por el Estado; fue responsable directo del masacre más bárbara cometido por este gobierno ultramontano; en la huelga hizo lanzar a los obreros a la lucha, diciendo: "Yo estoy apoyado por el gobierno." Por último, para poder salir de Colombia, se vendió con la compañía frutera, después de haber colectado dinero entre los colonos y obreros de la región. El individuo aludido, también se presentó a la Sindical del Uruguay haciéndose pasar como delegado de la Unión Sindical de la Magdalena, y las agrupaciones de este Litoral Atlántico no han acreditado, hasta la presente, a nadie. Tenemos informes del Partido a que dice pertenecer, que está elaborando un informe detallado sobre los sucesos ya nombrados y de la conducta observada por este arribista en asuntos sociales, para darla a conocer fuera del país.

Vuestros fraternalmente y por la causa de los oprimidos. Agosto de 1929.

Por el Sindicato Libertario de Sastres de Barranquilla, Colombia, El Consejo Ejecutivo.

EN TIEMPO DE ELECCIONES

¡Hermano lector! "La política es el arte de gobernar a los pueblos por la fuerza o la farsa." Piensa bien esto: gobernar es encaramarse al poder, regir la vida, el aire, el pan de los pobres, estar arriba. ¿Te conviene ser esclavo?... ¡Vota entonces!... ¿Te conviene tu libertad? No votes, trabajador.

En el taller te exprimen, en el conventillo te ahogan, en la pampa y campos te apalean y todavía con el sufragio te engañan y en la plaza, en el chocón, te aturden con ironías, te llaman soberano y hacen de ti un vil pelotón y sobre ti se encarama cuanto pilla vomita la política gobernante. A todos dales la espalda: ¡No votes!

Todos son unos, ¡todos! Liberales, demócratas, radicales, co-

tual: Es reducir a nueve décimas partes de la humanidad, al estado de bestia de carga, viviendo apenas al día, sin derecho ni siquiera a pensar en los goces que al hombre procura el estudio de la ciencia, la creación del arte...

El orden es la miseria y el hambre convertidos en estado normal de la sociedad; es el campesino irlandés muriendo de inanición, el campesino ruso muriendo de difteria, de tifus, de hambre, a consecuencia de la escasez, en medio de montones de trigo que se exportan al extranjero; es el pueblo italiano obligado a abandonar la fértil campiña de su país, para rodar por Europa buscando túneles que perforar y rudos trabajos que hacer, en donde expone su vida diariamente y en donde muere aplastado en plena juventud; es la tierra arrancada al campesino, para destinarla a engordar ganado que sirve para nutrir gaudules; es el suelo baldío, abandonado, sin cultivo, antes de restituirlo a quien le arrancaría con el esfuerzo de sus brazos, el pan sagrado de su familia. El orden es la mujer que se vende para alimentar a sus hijos, es el niño reducido al presidio de una fábrica, o a morir de hambre; es el obrero convertido en máquina. Es el fantasma del obrero sublevado a las puertas del rico, el pueblo indignado, armado cual gigantes en Némesis, a las puertas de los gobernantes.

El orden es una minoría insignificante, educada en las cátedras gubernamentales—que por esta sencilla razón se impone a

las mayorías—y educa a sus hijos para ocupar, más tarde, las mismas funciones, con objeto de mantener los mismos privilegios, por la astucia, la corrupción, la fuerza y el crimen; es la guerra continua de hombre a hombre, de oficio a oficio, de clase a clase, de nación a nación; es el cañón sin cesar, en Europa, un solo instante su estampido de muerte; es la devastación de los campos, el sacrificio de generaciones enteras en la guerra: la destrucción en un año de todas las riquezas acumuladas en muchos siglos de ruda labor.

El orden es la servidumbre, el embotamiento de la inteligencia, es el envejecimiento de la raza humana, mantenido por el hierro, por el látigo y el fuego; es la muerte continua por el grisú sepultando a miles de desventurados mineros destrozados, convertidos en piltrafas por la rapacidad de los patronos o ametrallados, acibillados a bayonetazos, si intentan quejarse de su suerte negra. El orden, en fin, es el lago de sangre en que ahogaron a la Comuna de París; es la muerte de treinta mil hombres, mujeres y niños destrozados por las bombas y la metralla, enterrados en el blanco sudario de cal viva en las calles de París; es el destino de la juventud rusa, condenada a morir en las cárceles y a ser sepultada en las nieves de la Siberia, y los mejores, los más enérgicamente puros, los más heroicos, a morir ahogados por la cuerda del verdugo. ¡He ahí el orden!

PEDRO KROPOTKINE.

EL CAPITALISMO Y EL GOBIERNO SE HAN ALIADO CONTRA LOS HUELGUISTAS DE GASTONIA

El más sangriento capítulo en la larga historia de la lucha de los obreros norteamericanos, por una vida mejor, fue escrita en septiembre 14 cuando Ella May Wiggins, de 29 años de edad y madre de cinco niños, que había sido empleada en Gastonia, Carolina del Norte, trabajando 60 horas por \$2 dólares cada semana, fue asesinada en plena luz del día por una cohorte de oficiales y empleados de la fábrica, que hicieron fuego sobre un grupo de trabajadores desarmados que se dirigían a un mitin de la unión.

La responsabilidad de la tragedia cae principalmente sobre la policía de Gastonia y del condado de Gaston, que ya habían tenido, con mucha anticipación, previo aviso que el "Cien Negro" de los propietarios de la fábrica impediría el mitin del 14 de septiembre, por medio de la fuerza; y en no pequeño grado tuvo culpa también el único periódico de Gastonia, La Gaceta (The Gazette), que ha impulsado repetidas veces a la masa a cometer actos de violencia en contra de los comunistas por medio de sus artículos y editoriales. Es ocioso que el gobernador Gardner diga en una proclama que "bajo nuestro sistema de gobierno la ley es suprema". En Gastonia, la ley es suprema solamente cuando coincide con los deseos de las fuerzas antiobreristas. Si las autoridades de Gastonia hubieran tenido una oportunidad, los huelguistas acusados de haber dado muerte al jefe de policía, Adelhort, hubieran sido procesados ante un jurado lleno de prejuicios, en medio de una atmósfera de histeria y de odio, y enviados, finalmente, a la silla eléctrica.

Si los líderes huelguistas y sus

compañeros no hubieran llevado armas de defensa, algunos de ellos ya hubieran sido linchados hace tiempo; y sin embargo, cuando ellos se procuraron armas para su propia defensa, la policía los arrestó acusándolos de "conspiración para derrocar al gobierno", para ponerlos libres más tarde por falta de evidencias.

Cuando los propietarios de la fábrica fueron levemente amenazados al principio de la huelga, cinco compañías de la Guardia Nacional fueron lanzadas inmediatamente a Gastonia. Cuando los huelguistas de la fábrica fueron aterrorizados por cuadrillas armadas, los huelguistas tuvieron que defenderse por sí mismos.

Cuando el jefe Adelhort, fue muerto en los momentos de entrar a la propiedad de los huelguistas, sin orden legal, las autoridades arrestaron como sesenta de ellos y detuvieron a diez y seis, bajo el cargo de asesinato en primer grado, sin fianza; cuando Ella May Wiggins fue asesinada, las autoridades sólo detuvieron a siete bajo los cargos de muerte en segundo grado y casual, con fianza de mil dólares, fianzas que fueron inmediatamente suministradas por el administrador de la fábrica Manville-Jenckes.

Si esto es ley y orden, dadnos anarquía.

(Artículo tomado de una revista burguesa norteamericana: "The Nation").

Un boxeador cobrando millones y exhibiéndose en escenarios y encarnando las aspiraciones de un pueblo, siendo su ídolo, constituye una afrenta para este pueblo, ofende y escarnece la virtud e insulta la conciencia humana.

A. SAMBLANCAT.

munistas y conservadores, son todos pacotas de pillos, malones de bandoleros fraguando el asalto al presupuesto, a gobernar tu libertad, son todos una realidad: pechadores por gobernar. El gobierno significa capitalismo, militarismo, cárcel, parasitismo, todo lo que ahora te abrumba, te hiere, te mata de hambre.

¡No votes, hombre! ¡No hagas comedia! No seas perro de nadie.

La urna es una guillotina; el voto es la cuchilla que decapita tu libertad. Tú eliges amos, cuando lo que debes hacer es acabarlos.

Ve a tu sociedad gremial en resistencia, lee tu periódico o tu folleto rebelde, o un libro de sociología y ayuda con razón y tus puños a los que luchan contra la burguesía... ¡Pelea! ¡Lucha por ser libre, porque seamos libres, por la emancipación de todos; no votes, amigo!

Hoy te halagan los que te rapian tu ración de pan, de luz, de alegría, los que apagan tu suplica con promesas y que acallan tu protesta con plomo, hoy piden tu voto para legalizar el saqueo a tu libertad y el asesinato de tu vida en la explotación; vuélveles las espaldas, no merecen ni un escupitajo vuestro.

Que suba este o aquel a diputado, senador o presidente, no te va ni viene, hermano; miserias y tiranías puedes recibir muchas, bienestar ninguno; son zánganos y verdugos que te obligan, que te compran para que votes, te palmean y halagan y te violan tu conciencia, hacen de ti un ciudadano-ramera y con engaño o bochacho, con promesas o con oro te fornican como a una prostituta y tú no tienes como ellas la gloria de vengarte inyectándoles de su veneno; eres inferior a ellas. Reconócete, hermano, y antes que esto seas hombre, hombre íntegro y libre, anarquista.

Nuestro necesita la dolorida humanidad, no ciudadanos-borregos, fornicados por políticos. Pues de éstos hay muchos; han hecho de la humanidad una pira de esclavos, mendigos y lobos.

¡Sí, hombre! ¡No votes!

A. TRIVISO.

Sindicato de Obreros Mineros y Similares «Regeneración»

Camaradas de AVANTE:

Salud:

Comunicamos a ustedes que se ha formado en esta región el Sindicato arriba mencionado, y en sesión más reciente se acordó, por mayoría de votos, ponerle el nombre de «Regeneración», recordando el nombre del periódico que fue el que en épocas porfirianas combatió y defendió las aspiraciones de la libertad del pueblo mexicano.

Y por la presente hacemos efectiva nuestra adhesión a las colectividades libertarias, así como a la prensa obrera, haciendo del conocimiento de todos en la forma que quedó constituido este Comité con los compañeros siguientes:

Secretario general, Pascual Gallegos; secretario del interior, Agustín Hurtado; secretario de actas, Ramón Landeros; secretario tesorero, José Correa.

Esperamos la reproducción en la prensa obrera.

Quedando de ustedes vuestros por la causa del obrero organizado.

TRABAJO Y JUSTICIA.

Charcas, S. L. P., septiembre 1º de 1929.

Srio. del Ext., Manuel Juárez.

NOTA: Toda correspondencia dirijase a Manuel Juárez, calle Morelos No 12.

La Peste Religiosa

Trataremos también del dogma de las recompensas y del castigo del hombre en el «otro mundo».

Hace ya muchísimo tiempo que está probado científicamente que no hay otra vida que la del cuerpo, y que el alma—lo que los charlatanes religiosos denominan alma—no es otra cosa que el órgano del pensamiento, el cerebro, el cual recibe las impresiones por los órganos de los sentidos y que, por lo tanto, el movimiento del cerebro debe cesar necesariamente con la muerte corporal. Pero los enemigos jurados del progreso y de la libertad humana prescinden de los resultados de los experimentos científicos, los que penetran asaz lentamente en el pueblo.

Es de este modo que predicán la vida eterna del alma. ¡Infeliz de ella en el otro mundo si el cuerpo que la aprisionaba no ha seguido puntualmente en esta vida las leyes de Dios! Además, estos buenos sacerdotes nos lo aseguran; Dios, tan bondadoso, tan justo, tan magnánimo, se ocupa de los más mínimos pecadillos de cada uno y los registra en sus libros de actas. (Aquí lo que admira es el trabajo de comprobación y de contabilidad!) Al lado de esto ved el lado cómico de sus exigencias.

Mientras exige que los recién nacidos sean remojados con agua fría (bautizados) en honor suyo, con evidente peligro de que un resfriado los lleve a la tumba; mientras aprueba con gran placer el que numerosas ovejas creyentes le canten sus letanías y que los más fanáticos de su partido le canten sin interrupción piadosísimos himnos solicitándole toda suerte de cosas, desde la más sencilla a la más imposible; mientras que se mezcla con los guerreros sanguinarios haciéndose incensar y adorar como «Dios de las batallas», se pone furioso cuando un católico come carne un viernes de cuaresma o no va regularmente a confesarse, y se irrita igualmente cuando un protestante es irreverente con los huesos de los santos, o con las imágenes y otras reliquias de la virgen casada que concibió a su hijo; o por si algún fiel deja de hacer su peregrinación anual, con el espinazo doblado, las manos juntas y los ojos entornados hacia el cielo. Si un hombre muere «en pecado» el buen Dios le inflige una pena horrenda, al lado de la cual los azotes y chicotazos, todos los tormentos de las prisiones y destierros, todas las penas sentidas por los condenados a presidio y todos los suplicios inventados por los tiranos parecen como un agradable entretenimiento. Este buen Dios sobrepuja en crueldad bestial todo lo que pueda concebirse de más malvado sobre la Tierra. Su cárcel se denomina infierno, su verdugo es el demonio y sus castigos duran eternamente.

Pero por ligeras faltas, y a condición de que el delincuente muera católicamente, le acuerda el perdón de sus pecados mediante una condena más o menos larga en el «purgatorio», que se distingue del infierno como en Prusia se diferencia la cárcel del presidio.

El que está en cuarentena de dicho «purgatorio», no es transportado sino después de una resistencia relativamente corta, disfrutando de una disciplina no muy despótica. Los supuestos «pecados mortales» no son castigados en el purgatorio; lo son en el infierno. Entre estos últimos es preciso contar a los blasfemos de palabra, en pensamiento y en escrito. Dios no tolera, no solamente la libertad de la prensa y de la palabra, sino que impide y prescribe los pensamientos e ideas en ciernes que pudieran disgustarle.

Vencidos los déspotas de todos los países y de todos los tiempos, sobrepujados dichos tiranos por escogimiento y duración del castigo, este Dios, pues, es el monstruo más horroroso que uno pueda llegar a figurarse. Su conducta es aún más infame si se tiene en cuenta que el mundo entero, toda la humanidad, tiene reguladas sus acciones por su divina providencia.

JOHN MOST.

(Continuará).

CIRCULAR

A todos las agrupaciones obreras, grupos libertarios y obreros en general.

Estimados compañeros: Salud. Por circular de fecha 1º de julio, del Comité Internacional Pro-Presos, de Villa Cecilia, Tamps., fuimos notificados que en Tamaulipas, México, con fecha 1º de julio, quedó solemnemente constituido el Comité Pro-Presos, de ese lugar, cuya misión será, como su nombre lo indica, la de aliviar en algo las penas y sufrimientos de los compañeros que las violadoras manos de los déspotas del mundo hagan en los obscuros calabozos de las prisiones, como «premio» a su labor desarrollada en pro de la liberación humana.

Los miembros que forman dicho Comité, de acuerdo con el Comité Pro-Presos, de Jalisco, estamos dispuestos a poner, en beneficio de nuestra labor, todas las energías que humanamente nos sean posibles; pero para que nuestros sacrificios no sean estériles, es necesario, compañeros, que los que sentimos el anhelo de la liberación humana nos ayudemos, y urge pedir la ayuda de las organizaciones, que es muy necesaria, pues hay infinidad de camaradas presos con quienes se han cometido miles de represalias. El compañero Librado Rivera ha sido encarcelado y golpeado brutalmente por el esbirro del capitalismo, general de división Eulogio Ortiz, así como otros camaradas, entre los que ha sido víctima, últimamente, el compañero Esteban Méndez, lacerado por los golpes a manos del mismo general, los que se ven marcados en el retrato que adjuntamos.

Por lo tanto, hoy más que nunca, urge vuestra ayuda solidaria al Comité de referencia, a fin de impartir algún alivio a los caídos en la lucha por la liberación de los que sufren toda clase de atropellos a manos de los de arriba.

POR LOS CAIDOS EN LA LUCHA.—Guadalajara, Jal., agosto 11 de 1929.—Por el Comité Pro-Presos, de Jalisco (miembro de la C. G. T.), J. Rafael Vargas.—Manuel Plazola.—Calle Insurgentes No 312.

NOTA: Toda correspondencia dirijase a Juan Montemayor, Apartado No 11, Villa Cecilia, Tamaulipas, México.

Administración

(Entradas del 1º al 28 de Sep.)

Rutilo Ramírez, \$0.70; Pastor González, \$2.00; Matilde Vázquez, \$0.80; Leandro Gallegos, \$0.50; Simón Guerrero, 0.55; Albino Hernández, \$0.30; Carlos García Vázquez, \$1.00; recibido por conducto de Secundino Paz, el mismo, \$3.00; Agapito Carranza, \$0.60; P. Montoya, \$1.05; Marcos Torres, \$0.90 e Hilarión Bais Ayala, \$1.00.—Isabel Navarro, \$0.50; recibido por conducto de María Mendoza, la misma, \$3.50; Esteban G. Wolff, \$2.00; Blas Ornelas, \$0.25 y Heliodoro Guerra, \$0.25.—Vicente Ramírez, \$0.90; Lucio Vázquez, \$2.20; Alfonso Albáñez, \$1.00; departamento de patio de la Refinería «El Aguila», \$18.75; recibido por conducto de C. L. Aguilera, el mismo, \$0.75; Ricardo Aguilera, \$0.25; Raúl \$0.25; Bertha, \$0.25; Dolores, \$0.25; Beatriz, \$0.25; Progreso, \$0.25; Palmira, \$0.25; Plácido Ríos, \$1.00; Juan Lara, \$1.00 Pedro Valles, \$0.50.—Martín Álvarez, \$1.00; recibido por conducto de J. Trinidad Palacios y Manuel S. Fuentes, \$2.00.—Marcelino Velázquez, \$2.50; recibido por conducto de J. Cano, el mismo, \$0.50 y Antonio de la Torre, \$0.50.—Ambrosio García, \$0.50; Ignacio R. Rodríguez, \$1.00; recibido por conducto de S. Guerrero, el mismo, \$0.50 e Inés Guerrero, \$2.00.—Pedro Vigil, \$0.70; Eusebio Cerna, \$0.50; Luis Salinas, \$5.60; Guillermo Arrellaga, \$3.00; M. Jesús Alvarado, \$0.40; Guadalupe López, \$1.50; Manuel A. Gómez, \$1.00; recibido de la agrupación obrera libertaria «Rayos de Luz», por conducto de F. Muñoz (Colombia), \$32.90; Nazario Bautista, \$1.50; José Ramírez, \$6.35; Felipe Fernández, \$0.20; Martín Alonso, \$0.25; recibido por conducto de B. C. Monroy, el mismo, \$0.10 y José María Blanco, \$0.40.—Por conducto de Eladio Valenzuela, \$0.70; recibido por conducto de Herculano Peña, el mismo, \$0.50 y Tomás Rodríguez, \$0.50.—Hipólito Almendáriz, \$1.00; Julio Yorca, por conducto de C. Marino, \$4.23; Domitila Jiménez, \$1.00; recibido por conducto de A. H. Cepeda, Daniel Noriega, \$1.00; Severiano Martínez, \$1.00 y Víctor Palomares, \$0.50. Zacarías Cruz, \$0.30; Inés Meza, \$0.20; Juan R. González, \$0.50; del Sindicato «Ricardo Flores Magón» de la Corcobada, \$2.00; C. D. Padua, \$1.00; Canuto Maldonado, \$0.25; un obrero, \$1.00; Cipriano Torres, \$4.00; Juan F. Rivera, por los compañeros de Santa Eulalia, \$2.80; Antonio Rosas, \$0.50.—Total, \$134.73.

Salidas

Déficit del número anterior, \$20.36; estampillas correspondencia, \$8.30; porte correo por los números 29, 30 y 31, \$27.45; impresión y acarreo del número 30, \$127.70; gastos menores, \$5.85; fotografías para un cliché, \$2.50; por mil sobres para cartas, \$8.50.—Total, \$200.66

Resumen

Suman las entradas... \$134.73
Suman las salidas... 200.66
Déficit para el No 32... 65.93

Camarada: si tu remesa no la encuentras anotada en el presente informe, avisanos para investigar la causa de su omisión.

Yo creo que toda opresión produce la reivindicación y que todo opresor individual o colectivo se expone a la violencia.
ELISEO RECLUS.

LLAMAMIENTO

A todos los trabajadores y lectores del periódico AVANTE.

Compañeros: Salud.

Hoy más que nunca, en estos tiempos en que nuestros verdugos hipócritas y convenencieros tienen un pacto con los inquisidores de todas las épocas, para acallar el grito de protesta que surge del pecho de los oprimidos por las injusticias de los esbirros matoides que golpean y encarcelan a hombres que tienen el valor civil de defender los derechos de nosotros los explotados, vejados y oprimidos, por medio de la prensa, como pasó con nuestros compañeros de AVANTE, en Villa Cecilia, Tamaulipas, en que las autoridades de ese lugar descargaron todo su odio contra los compañeros Rivera y otros por el solo hecho de haber publicado unos artículos defendiendo a los obreros. Por lo tanto, suplicamos a ustedes, por medio de esta circular, tomen debida nota de lo expuesto, a fin de avivar y acrecentar más las subcripciones para la vida de este paladín que defiende con interés los verdaderos principios de los trabajadores.

NUEVA AGRUPACION LIBERTARIA

Camarada Librado Rivera: Salud.

Habiéndole comunicado mi separación de Hualar por convenir así a la propaganda, hoy le comunico que me encuentro en una provincia del mismo territorio peruano, pero si sembrando mi ideal como es la anarquía, porque mis labios jamás cesarán de hablar mientras yo exista. Deseo que mis hijos sigan el ejemplo cuando vean las injusticias.

Camarada: os hago saber también que en este lugar se ha formado una nueva agrupación libertaria, con el nombre del valiente luchador que murió en plena lucha contra la burguesía mexicana, como fue el héroe de las libertades humanas Praxedis G. Guerrero.

También deseo saber si el reaccionario gobierno de Portes Gil os ha devuelto la imprenta de nuestro vocero AVANTE, pues eso no le cuesta a él un solo centavo; sólo le cuesta a los obreros, los desheredados, los hambrientos de todas partes de la tierra. Si no la ha devuelto, claro se ve que es para que ya no hable, para que no diga la verdad y no sea más una luz que desmiente los cerebros más ofuscados de los humilde.

Me despido fraternalmente con un viva a la anarquía.

¡Adelante, camaradas mexicanos!

Por la Agrupación Obrera Libertaria «Praxedis G. Guerrero», Artemio Carbajal.

San Vicente de Cañete, Perú.